D. y C.—De ahí, pues, *Casaca* (segun muchos autores: V. CAJA), *Saya, Sayagüés* (V.), *Sayal, Sayalero, Sayalesco*, etc.

Sayon. Del godo *saio*, que significa *explorador*, funcionario público que explora las mercaderías. De ahí el llamarse antiguamente *sayones* los alguaciles, que vienen á ser unos *exploradores* de la justicia; y el haberse impuesto igual nombre á los verdugos, que son los ejecutores de la misma justicia.

D. y C.—De *saio* viene *Ensayar* (en flamenco y sajon *saien*), que vale *explorar*, probar, ver si uno logra lo que intenta.

Sciola. *Sciola:* nombre propio de dama romana. Viene de *Sciolus, a, um*, semi-sabio, sabidillo, sabidilla, formado de *scio, scis, scire*, saber. *Sciola*, pues, equivale como á *Mari-sabidilla*.

Sebastian. Del g. *sebastos*, augusto, respetable, venerable, cuya raíz es *sebein*, respetar, reverenciar. — De ahí tambien *sebas*, reverencia, adoracion, piedad; de donde el nombre propio *Eu-sebio*, muy respetuoso, muy piadoso.—V. EU en la Tabla de los pseudo-prefijos.

Segismundo. Nombre propio, c. de los elementos *sig*, victoria, y *mund*, mano, proteccion. —V. RAIMUNDO.

Seguir. Del l. *sequor, sequeris, sequi, secutus*, ir detrás, escoltar, acompañar, etc.

D. y C.—*Asequible, Asegundar, Consecuencia, Conseguir, Ejecutar* (de *ex-sequi*), *Ejecutivo, Exequias, Inconsecuencia, Obsequio, Perseguir, Proseguir, Secta* (aunque algunos creen que viene de *secare*, cortar), *Sectario* (de *sectari*, frecuentativo de *sequi*), *Secuaz, Secuela, Secuencia, Secundario, Secundinas, Seguida, Seguidero, Seguimiento, Segun, Segundo, Segundon, Subsecuente, Subseguirse*, etc.

Selenio. Metalóide descubierto en 1817 por Berzelius, quien le dió este nombre, del griego, *selênê*, Luna, por la semejanza que creyó encontrarle con el *Teluro*, otro metalóide (descubierto en 1782, por Müller de Rechenstein], el cual tomó su denominacion de la voz latina *Tellus, uris*, la Tierra. Dase, pues, á entender que el selenio se parece al teluro por el estilo que la Luna se asemeja á la Tierra.—V. TELURO y TIERRA.

Sem. Voz que en hebreo equivale á *nombre*. SEM se llamaba el primogénito de los tres hijos de Noé [Sem, Cham y Japhet]. Nació el año de 1550 de la creacion del mundo, más de dos mil años ántes de Jesucristo. Murió á la edad de seiscientos años, dejando cinco hijos: Elam, Assur, Heber, Aram y Arphaxad. A estos hijos, cuando se hizo la reparticion de la Tierra al salir del arca la familia de Noé, les tocaron las más bellas regiones del Asia. De Arphaxad descendieron directamente Salé, Eber, Heber ó Geber, Phaleg, Reu, Sarug, Nachôr y Tharé, que fué padre de Abrahan, cuya posteridad directa contó á Jesucristo.—V. ABRAHAN.

D. y C.—*Semítico*, lo que es de Sem, lo que le pertenece ó á él se refiere. Así se dice lenguas *semíticas* [las que hablaron Sem y sus descendientes, y son el hebreo y muchas de sus variedades, como el árabe, el sirio, el fenicio, etc.]; raza *semítica* [de Sem], etc.

Semana. Del bajo latin *septimana*, c. de *septem*, siete, y *mane*, mañana: esto es, *siete mañanas*, siete dias.—El g. dice *hebdomas, hebdomados, hebdomadê*, de donde el l. dice tambien *hebdomas*, la semana.—*Hebdomas* se interpreta como c. de *hepta*, siete, y *hêmêra*, dia; siete dias.—V. EFEMÉRIDES.

Señor. Créese formada esta voz de la l. *senior*, comparativo de *senex, senis*, viejo, anciano.—Otros etimologistas opinan que viene del g. *kyrios*.—V. KIRIE ELEISON.—De *kyrios* salió probablemente el título de *sire* que dan los franceses á sus monarcas, y el de *sir* que dan los ingleses á ciertas clases: pero la familia de *Señor* difícilmente puede admitir por cepa el *kyrios* griego.—V. SIEN, SIENES.

D. y C.—*Enseñorearse, Senectud, Senil, Señorear, Señoría, Señorial, Señoril, Señoron, Seo* [familiar de *Seor*), *Seor* (abreviado de *Señor*), etc.

Septentrion.—V. SETENTRION.

Serafin. *Seraphim:* del hebreo *zaraph*, arder, inflamarse. Los serafines son ángeles de la primera gerarquía de los coros ó espíritus celestes; son los que más *inflamados* están del amor divino, y se comunican con los órdenes inferiores de los espíritus bienaventurados. Isaías pinta á los *serafines* con seis alas, y como puestos encima del trono del Eterno.

D. y C.—*Seráfico*, lo que pertenece ó se parece al serafin.

Servar. Este verbo, hoy a., significa guardar, salvar, observar. Viene del l. *servare*, formado de *sera* ó *serva*, cuya significacion hemos explicado en el artículo CERRAR [V.].—En catalan se usa todavía el verbo *servar* por guardar, y el nombre *serva* hablándose de equilibrio, tanto en sentido recto como en el figurado.

D. y C.—*Conserva, Conservar*, etc., *Observacion, Observar, Observatorio*, etc., *Preservacion, Preservar*, etc., *Reserva, Reservar*, etc., *Servando* (nombre propio: digno de ser servado ó conservado], *Servador*, etc.

Setentrion, y mejor **Septentrion.** *Septentrio:* voz compuesta de *septem*, siete, y *triones, trionum*, bueyes: siete bueyes. Los antiguos daban este nombre á la *Osa mayor*, constelacion llamada vulgarmente el *Carro*, y compuesta de *siete* estrellas consideradas como siete *bueyes* uncidos á un carro.—La *Osa menor*, compuesta tambien de siete estrellas, es llamada por algunos *Carrito* ó carro pequeño. La última estrella de la cola de la *Osa menor* es la *estrella polar* ó del Norte.—V. TRAMONTANA.

Si. Es la misma voz *Así*, suprimido el prefijo *a* ó *ad*, como se ha suprimido en *atal* y *atanto*, hoy *tal* y *tanto*. En prueba de ello nótese como *si* equivale á *así es la verdad, así es*,—V. Así.

Sicofanta. *Sycophanta:* del g. *sycophantês*, c. de *sykon*, higo, y *phainô* (otros dicen *phêmi*), yo manifiesto, acuso, delato: literalmente, *delator de higos*.—Es de saber que los atenienses, muy aficionados á los higos, tenian una ley que prohibia la exportacion de ese fruto y la trasplantacion de higueras fuera del Ática. La misma ley señalaba un crecido premio al denunciador de cualquiera infraccion, y así es que tanto por este estímulo pecuniario, como por efecto de celos, rencores y venganzas particulares, no solo eran muchos los *sicofantas* (denunciadores de higos), sino tambien falsas ó infundadas muchas de las denuncias. De ahí que *sicofanta* pasase insensiblemente á hacerse sinónimo de *calumniador*. Esta última acepcion es la que ha conservado hasta los tiempos modernos, aplicándose el dictado de *sicofantas* á los que en los palacios y casas de los magnates hacen el oficio de chismosos, calumniadores ó soplones, etc.

Sykon entra tambien como elemento yuxtapuesto en *Sicomoro*, especie de higuera con hojas de moral.

Sien, Sienes. En l. *tempus, temporis*. Es la parte ó region lateral de la cabeza comprendida entre la oreja y la frente ó el principio de las cejas.—"*Sien* y *Sienes* se dijeron á *senibus* (los viejos ó ancianos), por ser los primeros cabellos de la cabeza que encanecen; y porque muestran el *tiempo* y la edad, en l. se dicen *tempora*." [Covarrubias.]—Cabrera hace venir *sien* del l. *sinus, sinus*, que significa *seno*, cavidad.—V. además SEÑOR.

El frances llama á las sienes *tempes*, del l. *tempora;* y el catalan las llama *polsos, pols del cap* (pulsos, pulso de la cabeza), porque en ellas se siente el *pulso*, ó el latido de la arteria *temporal*.

Signo ó Sino. Del l. *signo*, ablativo de *signum*, que algunos hacen venir del g. *stigmê*, estigma, señal, formado de *stizô*, yo pico, estimulo, ó de *ichnos*, yo trazo ó delíneo.

D. y C.—*Asignar, Consignar, Designar*, con todos sus derivados; Enseña (de *insignia*, en frances *enseigne*), *Enseñanza, Enseñar*, etc., *Insigne* (muy señalado), *Insignia, Insignificante, Persignarse, Reseña, Reseñar*, etc., *Resignacion, Resignar, Resignarse*, etc., *Seña, Señal, Señalamiento, Señalar*, etc., *Signáculo, Signar* y *Signarse* (hacer ó hacerse la señal de la cruz; firmar; hacer, poner ó imprimir el signo), *Signatura, Signífero, Significacion, Significar* (de *signum facere*) etc.,

Sílaba. *Syllaba:* en g. *syllabê*, d. de *syllambanô*, comprender, abrazar, incluir, c. de *sin*, con, y *lambanô*, yo abrazo, yo tomo: lo que toma juntos varios accidentes de la voz (su emision y su articulacion).

D. y C.—*Bisílabo, Disílabo, Endecasílabo* (de once sílabas), *Imparisilábico, Monosílabo, Octosílabo, Parisilábico* (vocablo compuesto de un número *par* de sílabas), *Pentasílabo, Polisílabo, Silabario, Silabear, Silábico*.

Símbolo. *Symbolum:* del g. *sumbolon* ó *symbolon*, conferencia, d. de *symballô*, yo comparo, confiero ó conferencio, etc.—San Cipriano es el primero que usó la voz *símbolo* en la acepcion de *Credo* ó sumario de los principales artículos de la fe católica.

D. y C.—*Simbólico, Simbolizacion* y *Simbolizar*.

Simiente, Sémen, Semilla. Del l. *semen* (por *serimen*, formado de *serere*, sembrar), la semilla, ó de *sementis*, la simienza ó sementera.

D. y C.—*Diseminar, Sazon* (del l. *satione*, sembrada, verbal de *sero, serere, satum*), *Sembradura, Sembrar*, etc., *Semillero, Seminario* (semillero, criadero, plantel), *Sermon* (del l. *sermo, sermonis*, que se tiene por formado de *serere*, sembrar), etc., etc.

Símil. *Similis:* sácase vulgarmente del adverbio *simul*, juntamente, á un mismo tiempo. Cosa semejante, análoga, parecida en el tiempo, y, por extensiones sucesivas, en el espacio, en la figura, en naturaleza, prendas, propiedades, defectos, etc.

D. y C.—*Asamblea* (de *ad* y *simul*), *Asemejar, Asimilacion, Asimilar*, etc., *Desemejante, Deseme-*

janza, Desemejar, etc , *Disímil, Disimilar, Disimular* (de *dissimulare*, ocultar lo que hay, lo que es), *Disimulo*, etc., *Ensamblar, Ensamble*, etc., *Semblante, Semblanza, Semeja, Semejante, Semejanza, Semejar*, etc., *Símil* (semejanza, ejemplo), *Similar, Similicadencia* (el *similiter cadens*), *Similitud, Simílar, Simulacro* (retrato, semejanza, cosa parecida), *Simular* (de *simulare*, aparentar, hacer semejante, fingir una cosa que no es), *Simultaneidad, Simultáneo*, etc.

Apurando el primer orígen de las voces de esta familia, encuéntranlo los etimologistas modernos en la raíz *im:* de esta salió *Im-itar, Im-ágen*, y añadiendo la sibilante *s* se formó *s-im-ilis* (símil), y luego *s-im-ilare* ó *s-im-ulare* (simular), mediante un cambio de vocal, como en *fac-ilis, fac-ultas* (fácil, facultad).—V. Imitar.

Sinagoga. *Synagoga:* del g. *synagôgê*, asamblea, congregacion, c. del prefijo *sin*, con, y *agein*, guiar, conducir, etc.—V. Acto.—En el Antiguo Testamento, *sinagoga* se dice indiferentemente de la asamblea ó congregacion de los justos y de los malos; y en el Nuevo Testamento designa tan solo una asamblea religiosa, ó el lugar destinado para el culto divino despues de la destruccion del Templo.—*Sinagoga* se llama hoy principalmente la casa en que se juntan los judíos á orar y á oirla doctrina de Moisés,

Sinalagmático (contrato). En jurisprudencia se llama *sinalagmático* el contrato en que las partes estipulan obligaciones mutuas y recíprocas. Si una de las partes viola el contrato, la otra queda libre de cumplir lo que prometió.—*Sinalagmático* viene del g. *synallagma*, comercio, cambio, reciprocidad, formado del verbo *synallatô*, contra-cambiar, c. de *syn*, con, juntamente, y de *allatô*, yo cambio.

Sincero. *Sincerus:* adjetivo que pasa como c. de *sine-cerâ*, sin cera, sin afeite: esto es, miel sin cera, miel pura. Así es que figuradamente significa puro, veraz, sencillo, franco y sin doblez.

D. y C.—*Sincerador, Sincerar* ó *Sincerarse, Sinceridad*, etc.

Sindéresis. *Synderesis:* del g. *suntêrêsis*, c. de *sun, syn*, con, y de *diaireô*, dividir: esto es, division ó desgarro interior.—Con efecto, *sindéresis* tuvo primero una acepcion puramente teológica, y designaba el estado de contricion, de desgarro ó remordimiento que experimenta el alma, cuando, volviendo en sí, compara lo que ha hecho con lo que debia hacer. Los doctores de la edad media (San Buenaventura, Santo Tomás, Gerson, etc.) le dieron una acepcion exclusivamente filosófica, haciéndola significar el amor puro del bien ó el amor del bien absoluto, que sobreponian á la voluntad ó al *apetito racional*, así como este al *apetito sensible*.—Hoy se entiende comunmente por *sindéresis* el buen discernimiento, la disposicion natural para juzgar y obrar con rectitud.

Síndico. *Syndicus:* del g. *syndikos*, abogado encargado de defender una causa, c. de *syn*, con, y *dikê*, causa, proceso.—*Síndico* es, entre nosotros, el procurador ó encargado de los intereses ó negocios de una corporacion, de una comunidad, de un concurso de acreedores, etc.—Es voz que corresponde á la familia etimológica de Decir (V.).

Sinécdoque. *Synecdochê:* del g. *synekdochê*, comprension, concepcion, c. de *syn*, con, juntamente, y de *dechomai*, yo cojo, tomo ó recibo. Tropo ó modo de traslacion por el cual las voces pasan á significar uno ó más objetos distintos del primero que significaron, á consecuencia de hallarse asociada la idea de este con la de aquel ó aquellos, en virtud de haber sido *simultáneas* las impresiones que produjeron las respectivas ideas.—Por *sinécdoque*, pues, se toma el nombre del todo por el de la parte, ó vice versa;—el del género por el de la especie;—el de la especie por el del individuo,—el plural por el singular, ó este por el plural;—la materia de que está formada una cosa por la cosa misma;—el continente por el contenido;—el signo por la cosa significada;—el abstracto por el concreto, etc., etc.

Por *sinécdoque* decimos, v. g., un ejército de veinte mil *bayonetas* (hombres);—Fulano no tiene una *peseta* (ninguna especie de moneda);—Pedro es un *Ciceron* (grande orador);—el *español* (todos los españoles ó la generalidad de ellos) es grave;—le clavó el *acero* (la espada ó la daga, etc.);—comer el *puchero* (la carne y demás que contiene);—la *corona* (el rey) le protegió; la *mitra* (el obispo) le absolvió, etc., etc.—V. Metáfora, Metonimia y Tropo.

Singular. *Singularis:* solo, único, raro, caprichoso, extraordinario, etc.

D. y C.—*Sendos* (voz antigua, resucitada en nuestros dias, aunque con poco acierto en su acepcion, que no es otra que la del l. *Singuli*, uno á uno, el uno despues del otro, tantos por tantos, uno por cada uno, á cada uno el suyo). *Singularidad, Singularísimo, Singularizar, Singularmente.*

Sinónimo. *Synonymus:* voz c. del prefijo g. *syn*, con, *cum*, y de *onyma* ú *onoma*, nombre: esto es, *con-nombre*, nombre compañero de otro.—V. Nombre.

Se llaman *sinónimas* las voces que son signo de una misma idea fundamental, pero connotada por cada una de aquellas en una modificacion ó relacion diferente. Por ejemplo: *nombrar* y *llamar* son voces sinónimas ó compañeras, porque ambas significan la idea de articular una voz, ó de pronunciar un nombre, diferenciándose en que el *nombrar* es para distinguir en la oracion, la conversacion ó el discurso, y el *llamar* es para hacer que uno venga ó se acerque al que pronuncia el nombre. Así decimos: El Señor *llamó* á todos los animales, y los *nombró* delante de Adan.—No siempre se deben *nombrar* las cosas por sus nombres, ni *llamar* en auxilio á cierta clase de gentes.

Los nombres individuales ó propios no pueden ser sinónimos: únicamente pueden serlo los genéricos ó apelativos, los adjetivos y los verbos.

Para que dos voces sean sinónimas se requieren dos condiciones:

1ª Asemejarse por una idea genérica comun;

2ª Diferenciarse por la connotacion de ideas particulares ó accesorias, tan poco distantes de la idea genérica, ó tan poco distantes entre sí, que solo puedan distinguirse por medio de un análisis muy fino y delicado.

Dos ó más voces son siempre tanto más sinónimas, cuanto menores son las diferencias de significado que las separan.

¿Pueden estas diferencias llegar á ser tan mínimas que al fin desaparezcan? ¿Puede la *sinonimia* convertirse en *igualdad?* No: no hay *sinónimos perfectos*, segun suelen llamarse. En los primeros tiempos de la formacion de una lengua derivada de diversos orígenes, podrá haber dos ó más palabras que designen un mismo objeto, una misma idea; pero muy luego cesa semejante irregularidad, verificándose una de las dos cosas siguientes: ó desaparece, quedando sin uso, una de las palabras *dobles*, ó sigue usándose, pero representando alguna idea accesoria, alguna modificacion que la convierte en palabra distinta. Así es que en ningun idioma ya formado, y medianamente cultivado, se encuentran dos voces que signifiquen propia, precisa y exactamente lo mismo. "Si hubiese *sinónimos perfectos* (dice á este propósito Dumarsais), habria dos lenguas dentro de una misma lengua: cuando se tiene el signo exacto de una idea, no se busca otro."

Los *sinónimos* se dividen en dos clases: 1ª los *homo-radicales, isoradicales* ó co-derivados, esto es, derivados de una misma raíz, ó pertenecientes á una misma familia etimológica, como *crédito* y *creencia, fortaleza* y *fuerza, honor* y *honra*, etc.—2ª los *hétero-radicales*, esto es, de diferente raíz, ó no pertenecientes á una misma familia etimológica, como *dicha* y *fortuna, diccion, palabra, término* y *vocablo*, etc.—Para determinar la diferencia entre los sinónimos *homo-radicales*, es absolutamente indispensable la etimología, pues todas sus diferencias dependen, por regla general, del diferente valor significativo de las desinencias y de los prefijos. Para la determinacion de la diferencia entre los sinónimos *hétere-radicales* tambien es muy útil la etimología; pero se requiere ademas el detenido exámen histórico-filosófico de cada voz, con arreglo á un sistema rigorosamente lógico.

Así, pues, las diferencias entre los *sinónimos* proceden: 1º de la diversidad de las desinencias; 2º de la diversidad de los prefijos; 3º de la diversidad de los orígenes de las voces; 4º de la diversidad de su formacion; 5º de las vicisitudes que experimentan las lenguas, y del uso.

Es imposible escribir con *propiedad, precision* y *exactitud*, sin conocer muy á fondo el valor etimológico y usual de las voces sinónimas.

Sintáxis. *Syntaxis:* del g. *syntassô*, yo construyo, c. del prefijo *syn, sun, cum*, con, y *tassô*, yo arreglo, ordeno: concordancia, régimen y construccion, ordenamiento, de las partes de la oracion.—*Sin-táxis* equivale, pues, literalmente, á *con-structio*, con-struccion, co-ordinacion.—V. Tasa.

Sobrenombre.—Voz c. del prefijo *sobre*, y de *nombre:* esto es, *sobre-el-nombre*. Antiguamente, en los documentos públicos, para mejor designar á un sugeto, se escribia *encima* de su *nombre* el apodo ó mote que llevaba: de ahí la voz *sobrenombre*, en frances *sur-nom*.—Por *sobrenombre* entendemos ahora el apellido que se añade despues del nombre propio que se puso en el bautismo; y tambien el nombre inventado que se pone á alguno por apodo.

Entre los romanos, sobre todo desde el principio de la República, los hombres libres y de orígen romano tenian tres nombres, y algunos cuatro, á saber: *prœnomen, nomen, cognomen* y *agnomen*.

El *prenombre* (præ-nomen) era el primer nombre que distinguia á cada persona. Todos los prenombres eran significativos de alguna circunstancia

particular: v. gr. *Appius* (corrupcion de *actius* activo), *Caius* (corrupcion de *gaius*, de *gaudium*, gozo: que llenó de gozo á sus padres) *Cnæus* ó *Cneius* (de *nevus*, nevo materno, mancha en la piel), *Lucius* (de *lux;* nacido al amanecer, al apuntar la luz), *Marcus* [nacido en el mes de Marzo], *Proculus* [de *procul*, léjos: nacido durante la ausencia del padre], *Publius* [de *pubes*, cubierto de vello, forzudo, robusto], *Servius* [de *serva*, sierva, esclava; nacido de una madre esclava], *Tiberius* [nacido cerca del Tíber], etc.

En *nombre* [nomen] era el nombre propio que seguia al prenombre, y denotaba la raza, la *gens*, de la cual procedia el individuo. Todos los nombres, ó procedian de prenombres, ó tenian alguna significacion particular, y todos [excepto *Cecina*] terminaban en *ius:* v. gr. *Cornelius, Flavius, Horatius, Manlius, Tullius, Vitellius*, etc.

El *cognombre* [cognomen] era el sobrenombre que indicaba la rama de la raza, ó sea la *familia*, á que pertenecia el sujeto. *Los cognombres* terminaban en *us*, alguna vez en *o* ó en *or*, pero nunca en *ius*, y comunmente aludian á las buenas ó malas cualidades del jefe de la rama, como *Brutus, Lætus, Tacitus;*—ó á algun defecto corporal, como *Balbus, Crassus, Rufus;*—ó al país de su orígen ó procedencia, como *Gallus, Ligur, Rusticus;*—ó al cultivo de ciertas plantas, como *Cicero* [de *cicer*, garbanzo], *Fabius* [de *faba*, haba], *Lentulus* [de *lens* lenteja], *Piso* [de *pisum*, guisante];—ó á los empleos que habian tenido, como *Augur Judex;*—ó á su edad, como *Priscus, Vetus*, etc.

El *agnombre* [agnomen] era un sobrenombre especial, que solamente llevaban ciertos romanos y que indicaba la subdivision de una rama de una familia muy dilatada, ó una accion muy célebre, ó una adopcion. En el primer caso el agnombre se derivaba del cognombre, teniendo una significacion análoga, y se distinguia colocándolo á continuacion de este. En el segundo caso los agnombres terminaban en *a, anus* ó *icus*, como *Africanus, Asiaticus, Coriolanus, Dalmaticus, Mesala*, etc. Y en el tercer caso, el agnombre por adopcion tenia por raíz el *nombre*, añadida la desinencia *ianus:* así el hijo de *Paulo Emilio*, adoptado por Escipion, se llamó *P. Cornelius Scipio, Æmilianus*; un tal *Mucio*, adoptado por Licio Craso, se llamó *C. Licinius, Crassus, Mucianus.* —Habiendo pasado á ser muy frecuentes las adopciones en la época del Imperio, fueron tambien muy comunes los nombres en *iano* ó *ianus*, así entre los emperadores como entre las familias de alguna distincion: de ahí los nombres de *Aureliano, Domiciano, Nemeciano, Quintiliano, Vespaciono*, etc.—V. Optar y su d. Adoptar.

Las mujeres tenian un solo nombre, que ordinariamente era el de la familia, como *Cornelia, Porcia*, etc.—Las casadas añadian á su nombre el de su marido, en genitivo, esto es, en el caso que indica la posesion, como *Antonia Drusi, Marcia Catonis*, etc.

Véanse para complemento de esta materia, los artículos Apellido, De, Nombre y Patronímico, así como los referentes á los nombres propios Alarico, Alejandro, Alfredo, Bernardo, Felipe, Luis, etc., etc.

Sócrates. Nombre propio griego, c. de *soos, sôs*, en l. *salvus, integer*, sano, salvo, y de *kratos*, fuerza, robustez: esto es, *sano y robusto*, ó salud y fuerza.—El filósofo *Sócrates* nació en Atenas, el año 470 ántes de la era cristiana. Fué condenado á muerte, y al efecto bebió el veneno de la cicuta, el año 400 ántes de Jesucristo. Sócrates no escribió, pero su método de enseñar y aprender la bella doctrina que profesaba, y que nos trasmitieron Platon, Jenofonte, etc., la pureza de sus costumbres, el ser el verdadero fundador de la psicología experimental, la celebridad de su proceso y de su muerte, y el haber regenerado la filosofía, debiendo ser considerado como el padre de todas las escuelas filosóficas de la Grecia, han inmortalizado su nombre y dado el más alto interes á la historia de su vida.

Sofisma y **Sofista.** *Sophisma:* del g. *sophisma*, formado de *sohpizô*, yo engaño, invento maliciosamente. *Sohpisma* está formado de *sophia*, sabiduría, ciencia, instruccion, y la desinencia imitativa *ismo;* esto es, sabiduría, verdad, aparente ó solo imitada, argumento capcioso, engañoso. *Sofistas*, de *sophistês*, y este de *sophos* [sabio, experto], llamaron, en buen sentido, los griegos á los filósofos y á los retóricos: mas tal fué el abuso que estos últimos hicieron de la declamacion vana y de las argucias y sutilezas, que el nombre que se les daba llegó á hacerse odioso, sinónimo de charlatan, perdiendo su recta acepcion y pasando á significar exclusivamente lo que en el dia entendemos por un *sofista*, un argumentador de mala fe.

d. y c.—*Filosofal, Filosofar, Filo-sofía* (amor, aficion á la sabiduría), *Filosófico, Filó-sofo* (amigo de la sabiduría, del saber), *Sofía* (nombre propio: sabiduría, prudencia, cordura), *Sofistería, Sofisticacion, Sofisticar* (adulterar, falsificar, contrahacer), *Sofístico, Sófocles* (nombre propio, que vale *gloria de los sabios*, etc.

Sol. Del l. *sol, solis*, que se dice formado de *solus.*—V. Solo.—Al sol llama el g. *helios.*—Mencionemos, pues, aquí los

d. y c.—*Afelio* (del prefijo *apo*, léjos, y de *helios:* un astro está en su *afelio* cuando se halla en el punto de su órbita más apartado del sol), *Asolear, Girasol, Heliaco, Heliómetro, Helioscopio* (anteojo para observar el sol), *Heliotropio* (nombre de cierta planta originaria del Perá, y de una piedra preciosa), *Insolacion, Parasol, Parhelia* ó *Parhelio*, mejor que *Parelia* (falso sol, especie de meteóro luminoso), *Perihèlio* (cerca ó al rededor del sol; lo opuesto de *Afelio*), *Quitasol, Solana, Solar, Solear, Solejar, Solsticial, Solsticio*, etc.

Soldan y Sultan. *Soldan* es el título que se daba á algunos príncipes mahometanos, especialmente en Persia y Egipto: y *Sultan* es el nombre que dan los turcos á sus Emperadores.—Del árabe *shaltan*, dominacion, poder, del verbo *salta*, dominar, ejercer el poder, en caldeo *schoultan*, en sirio, *schoultan*.

Solecismo. *Solœcismus* ó *Solecismus;* del g. *soloikismos*, formado de *soloikoi*, y de la desinencia imitativa *ismos*, ismo. *Soloikoi* significa *habitantes de la ciudad de Solos* ó Soles; y *soloikismos* es hablar á la manera de los habitantes de Solos.

Soles, Solos, *Solia*, era una ciudad de la isla de Chipre, construida bajo los auspicios de Solon. Este célebre legislador de Aténas vivió algun tiempo en la corte de Philocypro, rey de Chipre, que se hallaba situada en un terreno árido y montuoso. Solon le aconsejó trasladarla á una llanura fértil y amena. Accedió el rey, y encargó al mismo Solon que dirigiese la construccion de la nueva corte, la cual tomó el nombre del famoso legislador. Pronto acudieron al seno de la ciudad nueva gran número de extranjeros, y sobre todo muchos atenienses, atraidos por la suavidad del clima, la belleza de las construcciones y el movimiento del comercio. El resultado fué que á la vuelta de pocos años los atenienses perdieron la pureza de su idioma ático, hablando una mezcla *ex Atticâ et Solicâ linguâ.*—De ahí el que cometer *solecismos* significa propiamente hablar como en *Solos*, ó emplear locuciones viciosas; y, en general, hoy entendemos por *solecismo* toda infraccion de alguna regla capital de la sintáxis.

Durante mucho tiempo se dió á la voz *solecismo* una acepcion sinónima de la de *barbarismo;* pero ya está bien determinado el valor respectivo de esas dos voces. Comete un *barbarismo* el que emplea una voz bárbara, que no pertenece á ninguna lengua, el que desatiende la pureza de la expresion; y comete un *solecismo* el que viola las reglas de sintáxis establecidas para la pureza y la exactitud de la frase y de la construccion.

Solemne. Del l. *solemnis:* lo que se hace de año en año, teniendo atencion al movimiento del *Sol* (Covarrubias.)—*Solemnis*, dice Roquefort, está formado de *sollus*, ó *solus*, que en la lengua de los oscos significaba todo, entero, y se derivaba del g. *holos*, y de *ennos*, en l. *annus*, el año: lo que se hace ó celebra *todos los años.*—De ahí la acepcion extensiva de pomposo, majestuoso, célebre, auténtico, etc.—V. Solo.

d. y c.—*Solemnemente, Solemnidad, Solemnizar*, etc.

Sólido. Del l. *solidus, a, um*, cosa sólida, formado de *solum*, y de la desinencia *idus*, ó *ido*, (esdrújulo). La raíz es *sol, sul.*—V. Suelo.—Hagamos notar aquí la sinonimia entre los adjetivos *robusto* y *sólido*. El primero, *robustus*, que viene de *robur* (roble), es el opuesto de *tener*, tierno; y el segundo, *solidus*, que viene de *solum* (tierra firme), es el opuesto de *fluidus*, flúido. Es *robusto* lo que se ha vuelto recio y fuerte desarrollándose, ó en virtud de las leyes de su crecimiento y desarrollo; y es *sólido* lo consistente desde su orígen, por su propia naturaleza, sin necesidad de desarrollos ulteriores, sin que engañe por las apariencias.—V. Roble.—*Sólido* se usa tambien sustantivadamente por *cuerpo:* así en geometría se dice los *sólidos* regulares, etc.

d. y c.—*Soldada, Soldadesca, Soldado* (guerrero, militar á *sueldo:* dícese comunmente que viene del l. *solidus*, cuasi *solidarius;* pero es lo más probable que salió del galo *souldart*), *Soldar, Sólidamente, Solidar, Solidario, Solidez, Solidificar, Sueldo* (del frances *soulde, solde*, cuya voz de orígen parece ser la gala *souldart*, mozos, criados, soldados mercenarios, *quos Galli* soldarios *vocant*, como dice Julio César en sus Memorias), etc.—V. Suelo.

In solidum (solidariamente) es una expresion latina, usada en el foro, que equivale á *por entero, por el todo.* Empléase más ordinariamente para expresar la facultad, ú obligacion, que, siendo comun á dos ó más personas, puede ejercerse, ó debe cumplirse, por entero por cada una de ellas: así cuando se dice que Juan y Pedro son